

Panorama Latinoamericano Argentina

Crisis Económica y Clase Obrera

Por JOSE M. GANDIA

La situación de descomposición política y económica existente en el momento del pronunciamiento militar de 1976, hicieron que el gobierno surgido del golpe encarara con una decisión y un vigor sin precedente, la tarea de remover los factores que pudieran actuar potencialmente como los gestores de una nueva "restauración populista".

Antes de que el general Roberto Viola asumiera la presidencia a fines de marzo pasado, el régimen de las Fuerzas Armadas había dado algunos importantes pasos tendientes a quebrar la estructura organizativa del que fuera uno de los movimientos sindicales más consolidados de América Latina. En noviembre de 1979 el gobierno promulgó con la firma del entonces presidente, general Jorge Videla, la Ley número 22105 de Asociaciones Profesionales. En esencia, este documento legal tiende a restarle capacidad de negociación a los sindicatos impidiendo la constitución de organismos de tercer nivel.

Otros ordenamientos de la misma ley establecen que las asociaciones gremiales no podrán participar en actividades políticas ni prestar apoyo directo o indirecto a partidos o

movimientos de carácter político. Conociendo la filiación mayoritariamente peronista de la clase trabajadora es fácil advertir que lo que en realidad se busca es privar a ese movimiento popular del apoyo que los sindicatos le han brindado desde que surgió en 1945.

La desarticulación del movimiento obrero se completa con la introducción de una cuña económica en el interior de la clase trabajadora. En efecto al cancelar las convenciones colectivas, instancia en la que patrones y empleados fijaban el monto de los aumentos, el gobierno asumió la responsabilidad de regular los ingresos que percibe el sector asalariado y por esta vía introdujo —aparte de empobrecer al conjunto de los trabajadores— una doble diferenciación. Por un lado profundizó las desigualdades entre los diversos estratos de trabajadores de una misma rama de la industria al autorizar aumentos elevados para los oficiales y capataces y adjudicar porcentajes considerablemente más bajos para peones o trabajadores de escasa antigüedad en su empleo.

La otra consecuencia de la poli-

SIGUE EN LA PAGINA OCHO

UNO MAS UNO

Analizan los militares argentinos la situación nacional y política

BUENOS AIRES, 10 de diciembre (UPI). — La junta militar mantuvo hoy una reunión de tres horas para analizar "la actual situación nacional" y temas políticos, según una escueta información oficial.

Voceros oficiales indicaron que el máximo organismo de poder del país recibió un detallado informe sobre la salud del enfermo presidente Roberto Viola.

"Viola quiere volver, de cualquier manera quiere volver", dijeron los voceros oficiales. Distintas versiones de prensa consignaron que la junta militar estaba dispuesta a relevar definitivamente a Viola y reemplazarlo por el comandante del ejército, general Leopoldo Galtieri.

Panorama Latinoamericano.- Argentina

Sigue de la página cinco

tica económica del régimen militar fue el mayor distanciamiento que se produjo entre los ingresos que perciben los asalariados dependientes de empresas pequeñas y media-

nas con poca participación en el mercado y los que prestan servicios en establecimientos ubicados en las ramas más concentradas de la industria con alto control oligopólico del mercado como puede observarse en el cuadro:

SALARIOS RELATIVOS INDUSTRIALES POR CATEGORIA (1980)
Empresa Grande — 100

Cantidad de Personas Ocupadas	Categorías				
	Peón	Oficial	Capataz y Superv.	Personal de Prod.	Empleados
Empresa Pequeña					
0-50	59.5	37.5	61.7	59.0	56.0
Empresa Mediana					
51-300	92.5	82.0	84.5	83.2	83.5
Empresa Grande					
301 y más	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: FIDE en base a datos de encuesta sobre remuneraciones y situación ocupacional del Ministerio de Trabajo.

El programa económico de la Junta Militar afectó también la composición del mercado de trabajo; a partir de 1976 y de manera casi constante hasta 1980 miles de obreros y empleados pasaron de asalariados a trabajadores por cuenta propia. Este proceso que fue motivado inicialmente por la posibilidad de obtener mayores ingresos que los provenientes del trabajo asalariado, se transformó paulatinamente en una alternativa a la desocupación.

Los efectos de este traslado de la población activa de un sector a otro fueron considerables en algu-

nas regiones económicas del país. En el área metropolitana (el gran Buenos Aires) los trabajadores por cuenta propia pasaron de 15.5 por ciento del total en abril de 1975 al 20 por ciento en abril de 1980.

RETIRO FEMENINO DEL MERCADO DE TRABAJO

Otros factores, además del mencionado, contribuyeron también a mantener durante los primeros años del gobierno militar una situación de recesión con bajas tasas de desocupación. Deben destacarse el retiro casi masivo de la mujer del mercado de trabajo; la expulsión

de miles de obreros extranjeros provenientes de países limítrofes y el éxodo de promociones enteras de técnicos y profesionales.

La persistencia de la crisis económica que no ha podido controlar el actual ministro Lorenzo Sigaut agravó las tendencias a la disminución en la creación de empleos que venían manifestándose desde 1976. A partir de 1979, el problema de la desocupación dejó de ser atenuado por los factores señalados y las tasas de desempleo aumentaron rápidamente. En la actualidad la tasa promedio para todo el país supera ligeramente al 5 por ciento, según datos del ministro Sigaut y se acerca la 10 por ciento de acuerdo a los estudios efectuados por la Unión Industrial Argentina.

INTERSECTORIAL Y CGT: DOS ESTRATEGIAS OBRERAS

Parcialmente debilitados por las altas tasas de desocupación, el incremento de los trabajadores por cuenta propia y por la legislación represiva dictada por el régimen militar los sindicatos no lograron gestar una estrategia que les permita retomar la iniciativa y recuperar el terreno perdido.

A partir de 1976 las posiciones dentro del movimiento sindical se fueron decantando gradualmente hasta delinear dos tendencias diferenciadas. En la primera se aglutinan las corrientes dialoguistas que conformaron la Intersectorial, resultado de la fusión de la Comisión

Nacional del Trabajo" (CNT) y la Comisión de los 20. En la segunda tendencia se nuclean los sectores provenientes de la Comisión de los 25 identificados con el peronismo combativo y grupos menores desprendidos de los anteriores agrupamientos. Estos dieron origen a la reconstituida Confederación General del Trabajo (CGT), partidaria de una rectificación total de la política económica del gobierno.

El balance de los resultados obtenidos por las estrategias seguidas tanto por la Intersectorial como por la CGT es bastante magro. Ni uno ni otro sector ha logrado torcer el rumbo de los planes económicos del gobierno ni han logrado articular una propuesta que les permita transformarse en el centro convocante del conjunto de las fuerzas sociales afectadas por la política oficial, este espacio ha sido ocupado parcialmente por las fracciones de la burguesía y los partidos políticos que fueron alejándose del gobierno a medida que éste definía, primero con Martínez de Hoz y después con Lorenzo Sigaut, el modelo económico que quería imponerse al país. Sin embargo, en la pugna entre los sectores sindicales parecen llevar ventajas "los 25" que acaban de recrear su brazo político, las "62 Organizaciones", y que tienen una relación más fluida con los grupos políticos de oposición y con la Iglesia, situación ésta que les permitió realizar con éxito una multitudinaria marcha de protesta el 7 de noviembre pasado.

Repugnante Política de Terror en Latinoamérica: Al

Sigue de la primera plana

nero liberado informa haber visto a uno de los «desaparecidos» con vida, en prisión pero esto ocasiona a la mayoría de las familias más años de impaciente espera”.

Amnistía Internacional argumenta que “las desapariciones” en países como Guatemala y Argentina son oficialmente premeditadas, pero no oficialmente ejecutadas. En la ejecución es donde aparecen los aparatos represivos paramilitares, los “Escuadrones de la Muerte” que cumplen una labor ‘extraoficial’, no vestidos de uniforme, sin vehículos oficiales pero lo que hacen es obedecer órdenes oficiales”.

El documento de Amnistía Internacional señala que en Argentina “se creó una red de campos secretos de detención. La tortura fue aplicada en forma general

y se teme que muchos de los enviados a aquellos campos estén muertos, si bien el gobierno se rehúsa a dar cuenta de ellos”.

CON MEXICO HAY BUEN DIALOGO

Al manifestar que los grupos paramilitares “son conocidos como ‘satélites’ y partes extraoficiales de las fuerzas militares, Marino reveló que “con gobiernos como el de Guatemala y Argentina son muy difíciles las labores de Amnistía Internacional”. “Con México, por ejemplo, hay un buen diálogo”.

El gobierno guatemalteco —agregó— no respeta a nuestra organización. La ataca constantemente y dice que somos instrumento del comunismo internacional. En ese país la situación de los derechos humanos es tan grave que el go-

bierno de Guatemala ni siquiera ha aceptado que la Organización de Estados Americanos (OEA) investigue”.

Marino dijo que el término “desaparecido” es “de origen latinoamericano. Y más concretamente, de origen centroamericano. Los primeros informes de desaparecidos surgieron hace más de 15 ó 16 años en las zonas rurales de Nicaragua. Sabemos de acciones similares de desaparición” de personas en 1966 en Guatemala. La gente decía “desaparecieron a Juan, o a Pedro, o a María. Por eso también decimos que el término es similar al de tortura”.

Tras expresar que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) recoge en

1971, por primera vez, el término “desaparecido” en documentos oficiales, Marino aclaró que en la “historia de América Latina, en la República Dominicana de Trujillo, o en el Haití de Duvalier, siempre hubo “desapariciones”. No es un fenómeno nuevo pero creemos que empezó a popularizarse en la Guatemala de 1966. Luego hubo algunos casos en la Argentina peronista de los años setenta. Y en Argentina, masivamente, en el año 1976”. Después del golpe militar en Argentina en 1976, han desaparecido 15,000 personas.

Marino expuso la necesidad de vincular la “desaparición” con el cinismo de algunos gobiernos latinoamericanos. “Hay cinismo oficial en Argentina, Chile, Uruguay, Guatemala”.

EXCELSIOR

Detuvo la Policía a 33 Miembros del Partido Comunista Argentino

BUENOS AIRES, 2 de diciembre (AP)—La sede del Comité Central y otros dos locales del Partido Comunista fueron allanados esta noche por efectivos de la policía y detuvo a 33 personas, informó la agencia Noticias Argentinas.

El allanamiento fue realizado por la superintendencia

de seguridad de la policía federal. Fuentes periodísticas presentes en el lugar, dijeron que fueron detenidos unos 30 miembros del Partido Comunista que estaban dentro del local. En otros locales allanados, fueron arrestadas otras tres personas.

UNO MAS UNO

ALLANAN PC EN BUENOS AIRES

BUENOS AIRES, 2 de diciembre (AP).— La sede del Comité Central y otros dos locales del Partido Comunista fueron allanados esta noche por efectivos de la policía, informó la Agencia Noticias Argentinas.

“El allanamiento de la sede central —añade— fue realizado por la superintendencia de seguridad de la policía federal. No hubo informes inmediatos de las razones de esta medida ni si hubo detenidos. El Partido Comunista, al igual que todas las agrupaciones políticas, tienen congeladas sus actividades.